

EL PROCESO DE REESTRUCTURACIÓN SOVIÉTICA

101

Ana Teresa Gutiérrez del Cid*

El presente trabajo constituye un intento de análisis de la actual problemática soviética, generada por la política de reestructuración que se inicia en 1985 con la administración de Mijaíl Gorbachov.

Las fuentes principales para su elaboración fueron recabadas entre la actual producción intelectual soviética que pretende explicar las causas del surgimiento de la reestructuración o *perestroika*, el proceso mismo de ésta, sus aciertos y fracasos.

A lo largo del análisis se hace énfasis en las causas económicas, políticas y sociales que llevaron a la URSS a la actual crisis, pero también se toman en cuenta los fenómenos que la *perestroika* misma ha desencadenado.

*Profa. del Departamento de Política y Cultura, UAM-X.

El problema nacional es otra de las variables que han sido consideradas en este análisis.

Finalmente se expone la actual forma de concebir la política internacional en la estrategia soviética: el llamado "Nuevo pensamiento político". Esta nueva manera de relacionarse con el resto del mundo, que la URSS ha asumido hoy, posee una estrecha vinculación con el proceso interno de reestructuración.

Los problemas económicos

La *glasnost* dio a conocer el estado real de la economía soviética. Las cifras oficiales y los planes "sobrecumplidos" dieron paso a una dramática realidad.

El diagnóstico económico realizado por el XXVII Congreso del PCUS reconoce por primera vez de manera abierta el estado de crisis de la economía soviética. Las causas principales se identifican como:

- 1) el atraso tecnológico de la planta industrial.
- 2) baja productividad crónica en el campo.
- 3) enorme derroche de recursos energéticos en la industria.
- 4) pérdida de hasta 1/3 de la cosecha anual por la falta de coordinación entre los procesos de levantamiento de cosecha, almacenamiento, transportación y distribución.

Se llegó además a la conclusión de que el modelo de industrialización se había vuelto obsoleto desde mediados de los sesenta, debido a lo que los economistas soviéticos denominan "métodos extensivos" en la economía, es decir, la reproducción de plantas industriales con un mismo modelo de maquinaria.

Si bien este modelo se consideró viable para una etapa en la que se extendía la industrialización a vastas regiones de la Unión Soviética, una vez construida la infraestructura industrial, se debieron modernizar los subsiguientes proyectos.¹

Sin embargo, la falta de aplicación de los resultados de la investigación para acelerar el proceso productivo impidió este desarrollo paulatino. Ésto se debió al divorcio de los intereses de la burocracia al mando de las empresas y de los científicos que laboraban en los centros de investigación, por la forma en que se asignaban los recursos a las empresas desde el presupuesto estatal.

Una empresa debía presentar una producción mayor a la del año anterior, para poder aspirar a mayor presupuesto, pero en caso de renovar la tecnología de la planta, la producción decaería por un tiempo, y esto significaría menor presupuesto y sin éste era difícil llevar a cabo la reconversión misma, por lo que los jefes de empresa no estaban interesados en una reforma. Así los planes se sobrecumplían con el fin de obtener siempre mayor financiamiento del Estado. La calidad era algo secundario. Imperaba la dictadura del productor sobre el consumidor.²

El excesivo centralismo en la planificación y en la asignación de recursos se transformó en un freno de las fuerzas productivas, si no cuan-

¹M. Gorbachov. Informe Político del Comité Central del PCUS al XXVII Congreso del Partido, Moscú, 1986.

²N. Shmeliov. "Anticipos y Deudas". Rev. *Foro Internacional*, no. 112, Abr-Jun-1988, El Colegio de México, México, 1988.

titativa, sí cualitativamente. A esta circunstancia se aunó el total monopolio del estado. Asimismo, la falta de competencia entre las empresas generó mercancías y servicios sin alternativa en el mercado soviético.

Esta es la gran tragedia del modelo generado en la URSS: el modelo soviético había prometido un desarrollo de las fuerzas productivas superior al alcanzado por el capitalismo y en la práctica, las condiciones económicas que heredó la URSS de la Rusia Zarista más las decisiones voluntaristas y la centralización totalitaria del régimen de Stalin deformaron las bases de la nueva economía. El estalinismo, sin embargo, en términos de eficacia tuvo más éxito que el período postestalinista, ya que convirtió a la URSS en un país industrial en un período de más o menos un decenio (1929-1938). Es la época del "estancamiento", el período de Breshnev, la que conjuga los defectos del estalinismo pero sin sus logros, pues se relaja la disciplina laboral, se desarrolla hasta el absurdo la burocratización y ésta a su vez genera la corrupción como parte de su propia lógica de desarrollo."

A este respecto en la URSS existe hoy el debate, por cierto en Occidente ya bastante avanzado, sobre el débil desarrollo de la ciencia soviética, el "estancamiento" de las fuerzas productivas, la burocratización y la corrupción inherentes al sistema soviético.

Este debate se encarna en dos posiciones fundamentales:

1) la que sustenta que el estalinismo es una desviación del marxismo y el leninismo.

2) la que argumenta que el mismo leninismo e incluso el marxismo, sentaron las bases del totalitarismo político y la centralización económica absoluta debido a sus fundamentos teóricos.

Sin pretender ahondar en este debate, solamente quisiera señalar que éste será un verdadero reto para el ulterior desarrollo de la teoría marxista, como praxis para construir un modelo alternativo exitoso y capaz de competir con la eficiencia económica del capitalismo.

Por lo tanto me limito a plantear el estado del debate en la URSS a este respecto por medio de algunas de sus principales aportaciones:

La primera posición que rescata el marxismo y el leninismo, establece que el culto a la personalidad de Stalin frena el desarrollo de la ciencia en la URSS desde el decenio de los treinta. A partir de este período se institucionaliza el dogmatismo. En 1934, Vaisberg argumenta que "fue hecho un gran daño a los trabajos teóricos, cuando la especulación científica fue sustituida por los lugares comunes y el mal uso de las citas. La 'citología' se convirtió en un enfermedad crónica en una serie de trabajos".³

Por supuesto estas citas se referían a declaraciones de los líderes en el poder, sobre todo de Stalin.

L. Shirokopad, economista de la Universidad de Leningrado, expone que para Stalin la idea del pluralismo socialista era ajena e incomprensible, por lo que ya en el decenio de los veinte, Stalin tenía como objetivo de su actividad teórica, desenmascarar y destruir las concepciones que no coincidieran con su interpretación del leninismo.

Ya en el decenio de los treinta, los científicos en la URSS debían citar los trabajos de Stalin, quien además evaluaba las diferentes corrientes

³Shirokopad. "K boprosu o blianie culta lichnosti Stalina." *Voprosi Ekonomiki* no. 2, marzo de 1989. Moscú URSS, pp. 118.

tes del pensamiento científico soviético y la actividad teórica de muchos especialistas de prestigio. Esta evaluación era básicamente política y llegaba al absurdo de intervenir en ciencias tan diferentes como la lingüística, la física y la biología.

La riqueza de los debates de los veinte se estancó y actualmente, sobre todo en economía, vuelven a ser una fuente para el análisis teórico de los problemas actuales.

Así, el clima de intolerancia política, creó una sensación de impotencia teórica, aunada al pavor debido al creciente culto a la personalidad de Stalin, que creció más y más, y condujo en última instancia a decenios de inmovilismo del pensamiento teórico en muchas ciencias, sobre todo en la económica.

La segunda posición aún incipiente en la URSS (por las mismas causas de censura, totalitarismo de la ideología oficial, represión y finalmente oportunismo político), intenta criticar al leninismo y al marxismo mismo, exponiendo que en la misma teoría de los clásicos se hallan ya semillas de la intransigencia ideológica, la exclusión de diversas posiciones y de freno al desarrollo científico.

El principal expositor de esta corriente es A. Sipkó, doctor en Filosofía, quien escribió cuatro ensayos en donde argumenta que existen en el pensamiento soviético "zonas cerradas" para la crítica, que "no permitieron una significativa extensión del pensamiento filosófico".⁴

De esta forma, Sipkó considera que juzgando a Stalin, no se reconstruye la pureza de la teoría marxista, pues "ya que el marxismo postula la confrontación de la teoría con la praxis, el socialismo soviético, sin tener un carácter universal, de todas maneras representa una experiencia existente, y la experiencia de hoy, puede contarnos sobre la verdad o error de las ideas más que el esperado futuro. La esperanza, en general, no constituye un argumento en la investigación científica".⁵

Sipkó define el decenio de los treinta como el apocalipsis de Rusia, su gran tragedia, y agrega "No tenemos derecho de sacrificar más los intereses de nuestro país, pueblo, de nuestros descendientes, en nombre de la conservación de las ilusiones de que "la clase obrera no puede equivocarse".⁶

Sipkó propone que la fe en la cual sostenerse cuando no hay tierra firme bajo los pies, es el reconocimiento de la infantilidad, de la falta de desarrollo espiritual e intelectual, de la ignorancia del mundo exterior.

En esta óptica, los líderes de la revolución, no previeron las consecuencias negativas a futuro del sometimiento de la economía a la política, de elegir a los cuadros por el principio de clase, no por su capacidad y formación. Asimismo, no contemplaron todas las posibles consecuencias del poder absoluto de un sistema de partido único. Se sobrevaloró también el papel de la prohibición como medio de resolución de los problemas económicos y sociales, y fue ampliamente extendido el desprecio a las tradiciones culturales, religiosas y las costumbres de los pueblos.

Independientemente de la solidez teórica de los planteamientos de Sipkó, hay que señalar que éstos tienen mucha resonancia en los ánimos de la oposición soviética, que se autodenomina "radical". Sus miembros conforman asociaciones civiles que en la URSS se llaman

⁴A. Sipkó. *Nauka i shisñ*, nos. 11, 12 1988, 1989 nos. 1 y 2.

⁵*Ibidem*.

⁶*Ibidem*.

"asociaciones informales", que pretenden instituirse en asociaciones políticas en un futuro cercano, debido a la supresión del Artículo 6o. de la Constitución Soviética y la aceptación por parte del PCUS del derecho de surgimiento de alternativas políticas.

Por lo tanto, la *perestroika* intenta superar esta situación. El diagnóstico de la economía fue realizado durante el Pleno del CC del PCUS en abril de 1985, poco después de que Gorbachov asumiera el poder. Según este documento, la década de los setenta fue crucial en el proceso económico soviético, ya que se redujo el ritmo del crecimiento, no se alcanzaron siquiera las metas más bajas de los quinquenios 9° y 10°, la eficacia de la producción y la calidad de los artículos bajaron notablemente y en lo que respecta al nivel científico-técnico, se atrasó cada vez más comparativamente, al de los países industrializados.

Al no realizarse a tiempo una evaluación política de esta situación, la calidad de los artículos distaba cada vez más de la del nivel mundial.

Por inercia se continuó en el desarrollo extensivo de la economía, se orientaba a incorporar a la producción recursos materiales y laborales adicionales, que en las estadísticas aparecían como crecimiento, pero que en la realidad solamente duplicaban funciones, sin elevar la productividad real.

Se rezagó así la producción de maquinaria, la tecnología de la industria petrolera y hulera, la electrotécnica, la siderurgia y la química.

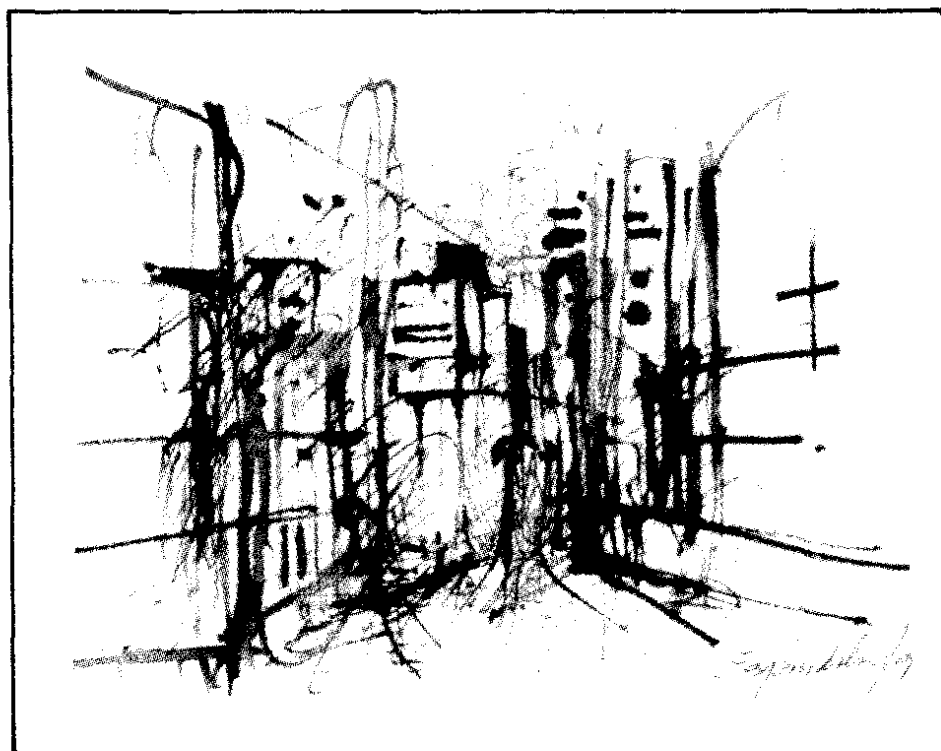
El intento de detener la caída de la tasa de crecimiento anual por medio de la construcción de plantas industriales con tecnología obsoleta generaba enormes gastos en el sector energético, con la incorporación y el derroche de nuevos recursos naturales, con el uso irracional de éstos, con el excesivo aumento de la demanda de mano de obra complementaria y su aguda escasez en la economía soviética y con la disminución de los fondos fijos.

El presupuesto gubernamental aparentemente era positivo, los ingresos se compensaban con los egresos y dentro de los primeros jugaban un papel fundamental las exportaciones de petróleo, otros energéticos y materia prima al mercado mundial de donde se obtenían las preciadas divisas.

A las empresas se les deducían recursos para redondear el presupuesto nacional, lo que se reflejaba en el descenso de su actividad económica.

Así, en la economía, la meta que se planteaba la *perestroika* o reestructuración consistía en la aceleración del proceso productivo mediante la sustitución de los métodos extensivos por la aplicación de la tecnología para modernizar la planta productiva. Planteaba además una reforma estructural de la economía que pretendía pasar del centralismo rígido y autoritario a la autogestión y autofinanciamiento.

De esta forma en la estructura económica soviética, el Comité Estatal de Planificación, órgano máximo de planificación a nivel gubernamental en la URSS, debía dejar de funcionar como el órgano vertical de toma de decisiones para convertirse solamente en un coordinador de la actividad de las empresas, por lo que las empresas obtendrían mayor autonomía en un particular proceso productivo, pretendiendo descentralizar así las decisiones, otorgándoles a los jefes de las empresas un mayor peso político, logrando con ello la democratización de la administración económica soviética, que históricamente ha sido controlada de manera vertical.



Se suponía además la creación de empresas mixtas entre Occidente y la URSS, con participación de capital extranjero. Asimismo, se pretendía la creación de un sector de iniciativa privada bajo control estatal que revestiría varias formas: negocios familiares, asociaciones de productores, pequeña empresa, comercios, que en la URSS se denominan "cooperativas" pero bajo control estatal. Todas éstas se consideran uniones productivas independientes del Estado.

En esta reforma estructural se planeaba utilizar el sistema estatal de créditos para apoyar solamente a las empresas productivas en detrimento de las ineficientes, que antes de la reestructuración recibían el mismo crédito que si fueran productivas.

En suma Gorbachov y su equipo planteaban una mayor autonomía y autofinanciamiento de las diversas unidades económicas. Su modelo histórico fue la política llevada a cabo por Lenin en el período de 1921-1924: La Nueva Política Económica (NEP). Del período de la NEP, se retoma el énfasis en la necesidad de un modelo socialista que defendía la competencia económica. Ésta fue básicamente la óptica de Bujarin, que después perdería frente a la opción administrativa que proponía Stalin y que finalmente venció.

El lema leninista de "aprender a comerciar" expuesto en el X Congreso del Partido en 1920, se retoma como bandera política de la *perestroika*. Sin embargo, en condiciones internas e internacionales tan diferentes como las actuales, este pensamiento más que una estrategia es la justificación ideológica de la actual política económica, que sobrepasa los alcances de la NEP. Esto es palpable sobre todo a partir de la promulgación del Plan Shatalin, en la segunda mitad de 1990.

Por otra parte, la reestructuración se proponía en sus inicios, dentro de su estrategia para elevar la eficiencia económica, activar el factor humano, combatir la corrupción, la falta de compromiso laboral, la indiferencia de amplios sectores de trabajadores de la sociedad soviética.

Sin embargo, esta tarea no se realiza por un decreto, por una simple declaración política, pues la sociedad soviética ha llegado a este estado debido a que la anterior historia es, según Yuri Afanasiev la historia de un socialismo cuartelario, que producía el total aplastamiento de la personalidad y de la iniciativa.⁷

La indiferencia del ciudadano soviético medio puede explicarse debido a que en la polémica de 1920, citada por András Hegedus, en cuanto al papel de los sindicatos en la vida de la sociedad soviética, perdió la oposición obrera representada por Shliápnikov, que criticaba a los órganos estatales que dirigían la economía y que consideraba como órganos burocráticos: "La victoria sobre la destrucción será posible y realizable —escribía Shliápnikov— y las fuerzas productivas podrán ser restauradas y desarrolladas sólo si se realiza un cambio radical, que vaya a la esencia de las cosas, en el sistema, en las organizaciones actuales y en la dirección de la economía nacional de la República, que se apoyan en un fuerte mecanismo burocrático que reprime la autonomía de los productores organizados y la iniciativa creadora".⁸

Sin embargo, a un lustro de iniciado el proceso de reestructuración, en la evaluación de este período destaca su creciente complejización, debido a elementos heredados de la anterior etapa denominada del estancamiento y a elementos surgidos del propio proceso de desarrollo.

La reforma política y la transparencia informativa han avanzado en lo que va de la reforma, mucho más rápidamente que los cambios económicos. En el período de 1980 a 1987, no hubo reformas radicales en la economía. El progreso tecnológico fue muy bajo. El crecimiento económico sigue dándose en bases extensivas. El mercado del consumidor empeoró debido a los aumentos no justificados; creció el déficit del presupuesto gubernamental.

Las causas de esta situación son las siguientes:

1. Chernobyl, que representa pérdidas por varios miles de millones de rublos, que equivalen al 1.5 por ciento del ingreso nacional de la URSS y aún continúan las pérdidas materiales y los daños a la población.

2. Baja brusca de los precios del petróleo en el mercado mundial, lo que se tradujo, en 1987, en una disminución del intercambio comercial de la URSS en casi un 10 por ciento, en comparación con 1985, debido a que en 1986 el petróleo Tipo Urales bajó de precio en el mercado mundial a 12 dólares por barril aproximadamente, en comparación con un promedio de 27 dólares por barril que costaba el año de 1985. Ya en 1987 el crudo llegó a tener un costo promedio de 18 dólares por barril.

3. Baja de la entrada de ingresos al presupuesto estatal por concepto del impuesto sobre el alcohol, debido a la campaña antialcohólica al interior de la URSS.

4. Las medidas de autogestión y autofinanciamiento, esencia de la reforma económica, fueron aplicadas a medias y no de una manera sistemática y completa en las diferentes fábricas y combinados industriales. Esto se debe primordialmente al peso político que tienen aún los conservadores en las decisiones y a la dificultad de dismantelar un aparato económico tan centralizado.

⁷Y Afanasiev "Perestroika i istoricheskoe znanie". *Inovo necesidades dano*, Moscú, URSS 1989.

⁸András Hegedüs. "La construcción del socialismo en Rusia", en *Historia del Marxismo*. Ed. Bruguera, p. 129.

5. La falta de eficiencia de la reforma económica fue resultado además de una serie de factores sociales y psicológicos.

- El burocratismo que tiene profundas raíces en el aparato administrativo.
- La falta de cuadros profesionales en la economía, en lo que respecta a la economía de mercado, finanzas, acciones, bolsa, y que además sepan ejercer un liderazgo de tipo empresarial occidental.
- La pasividad del ciudadano medio en cuanto a la contribución al aumento de la productividad y su poca fe en los cambios impulsados por la reforma.⁹

Frente a esta situación, la prioridad para los diseñadores de la política económica de la URSS es el saneamiento de la economía y el logro del equilibrio financiero.

Este primer paso dentro del proceso de la reestructuración se calculaba en abril de 1989, para un período de dos a tres años, y sólo después de esto, se pensaba llevar a cabo acciones de profundización de la reforma económica hacia una economía de mercado controlado. Sin embargo, en octubre de este mismo año, ante las crecientes dificultades económicas el gobierno soviético decidió aplicar un acelerado plan de conversión a una economía de mercado denominado plan Shatalin.

Este apresuramiento en cumplir las etapas de la reestructuración, se puede atribuir en gran medida a la situación de aguda escasez de mercancías en las tiendas estatales y en general al decrecimiento económico que se observa a nivel global en la economía. La causa de éste es la anarquía reinante en el aparato productivo, debida a los defectos estructurales antes mencionados, pero agravada como consecuencia de la reforma, ya que el viejo mecanismo de producción y distribución se ha quebrado en su estructura administrativa, pero aún subsiste y el nuevo todavía no ha empezado a operar.

Por lo tanto, los planes de conversión a una economía de mercado se aceleran, aunque en un principio se pensaba hacer esta conversión a largo plazo, pues se temía la reproducción del modelo polaco, es decir el surgimiento de una fuerte inflación, mayor de la existente ya y el aumento del desempleo y la baja brutal del salario real.

Las dificultades de la transición han generado agudos déficits, aún en el período en que ésta se trató de llevar a cabo paulatinamente. El principal es el déficit del presupuesto gubernamental. En 1980 era aproximadamente de 20 mil millones de rublos. Ya en los tres primeros años de la *perestroika* representaba en promedio anual 43 a 44 mil millones de rublos. Y en 1988 y 1989, alcanzaba hasta 120 mil millones de rublos.¹⁰

Según Nikolai Shmeliov, economista renombrado, asesor de Gorbachov, este crecimiento de la inflación se debe al derroche del capital de inversión en épocas anteriores, sobre todo en la época del estancamiento. Este derroche desmedido e inútil en mantener empresas improductivas, cooperativas campesinas financiadas por el Estado y la construcción de

⁹Informe Abalkin sobre el estado de la economía soviética. *Perestroika Ekonomiki*, Sovetskaia Tochka Zrenia. *Voprosi Ekonomiki* no. 4, abril de 1989, Moskva.

¹⁰N. Shmeliov. "Aktualnie boprosi finansovovo ozdoroblenia ekonomiki". *Voprosi Ekinomiki*, no. 6, junio de 1989, Moskva, p. 9.



obras gigantescas, que absorbían recursos y tardaban años en ser productivas. Un ejemplo de esto es la línea ferroviaria, que une al Lago Baikal con el Río Amur, construcción que no ha dado las ganancias esperadas y que hoy en día se halla subutilizada.

A estos gastos se une también el efectuado en armamento, que consumía gran parte del presupuesto gubernamental soviético, así como la ayuda a gobiernos que se consideraban aliados políticos, en el contexto de la anterior concepción bipolar del mundo.

Así, en la estrategia de la *perestroika*, para sanear y equilibrar las finanzas se pretende:

- Destinar cada vez mayor cantidad del presupuesto militar para la modernización de la planta productiva soviética.
- Reconvertir parte de la industria bélica.
- Cancelar las "construcciones del siglo" (las mencionadas obras gigantes).
- Otorgar crédito estatal sólo a las empresas productivas y dejar desaparecer paulatinamente a las improductivas.
- Apoyar solamente al 30 por ciento de los koljoses y sovjoses, que constituye la fuente de obtención del 80 por ciento de la producción agrícola. El 70 por ciento restante es improductivo y debe dejarse de apoyar.¹¹

Además se plantea que a este 30 por ciento eficiente, se le libere de la superestructura administrativa impuesta por Stalin y vigente hasta hoy y se le permita actuar bajo las leyes del mercado en una estructura parecida a la de los *farmers* norteamericanos.

Pero el panorama de la modernización se complica además, debido a los otros déficits, por ejemplo el de los artículos básicos, que originan largas filas, que contribuyen a empeorar las condiciones de vida de la gente, ya que se pierde tiempo en adquirir los bienes y lo más grave desde el punto de vista económico, se afecta la producción misma.

Se realizó a este respecto, un cálculo que arrojó la cifra de 30 mil millones de horas-hombre al año, perdidas para el proceso productivo, porque se utilizan por la población económicamente activa en adquirir artículos y servicios. Si se toma en cuenta la producción que puede realizarse en el transcurso de 1 hora-hombre por 1 rublo, entonces el daño general de pérdida en la adquisición de mercancías y servicios representa 30 mil millones de rublos sólo en 1 año, bajo un cálculo conservador.¹²

El remedio para superar este problema es cambiar la prioridad, existente por decenios, del desarrollo de la economía del sector de industria pesada al sector de industria ligera.

Aún dos años después de la *perestroika* en marcha, en 1987, la producción con respecto a 1913, creció de la siguiente manera:¹³

energía eléctrica	830 veces
extracción de petróleo	60 veces
carbón	26 veces
acero	38 veces
cemento	76 veces
fertilizantes minerales	1800 veces

A diferencia de las ramas de industria pesada, la producción de artículos de consumo aumentó en estos años en mucho menor nivel:

telas de algodón	3 veces
zapatos de cuero	12 "
papel	23 "
azúcar	10 "
carne	9 "
mantequilla	12 "

Este déficit se debe al modelo de industrialización.

La agricultura fue la fuente principal de la acumulación originaria socialista, según la fórmula de Stalin. Se confiscaba el trigo, el ganado, y otros bienes de los campesinos ricos y en general se les quitaba casi gratis la producción a los campesinos. Estas acciones llevaron a la destrucción del agro, a la ruina de gran cantidad de campesinos medios, al abandono masivo del campo y a la formación de un bajo nivel de vida en el medio rural.

Esta estrategia económica en el agro, consistió en la vuelta al comunismo de guerra, vigente durante los primeros años del poder soviético y la cual Lenin rectificó debido al malestar que desencadenó en la sociedad rural.

Stalin, sin embargo, efectuó la colectivización forzosa, que hoy se evalúa en la URSS, como un sistema de organización feudal del agro, debido a que se implantó para los campesinos la obligación de permanecer en su lugar de origen a cambio de un beneficio muy reducido.

Este error teórico-conceptual consistente en fusilar a millones de campesinos y a sus familias, después de haberlos declarado "enemigos del

¹²G. Jachaturov; "XIII Piatiletni Plan, Perspektivi", Voprosi Ekonomiki, no. 3, marzo de 1989, Moskva, p. 27.

¹³Ibidem p. 30.

pueblo", se tradujo en una alarmante baja de la productividad agrícola, ya que, paralelamente a la masacre humana, se sacrificaron millones de cabezas de ganado e instrumentos de labranza. Posteriormente esta concepción sobre el desarrollo agrícola originó la crónica baja productividad agrícola del modelo soviético. Además, la burocratización del proceso agrícola: levantamiento de cosecha, almacenamiento, distribución a los centros de consumo y venta al consumidor causa la pérdida de hasta un tercio de la cosecha, que se descompone antes de que llegue a manos del consumidor.

Así, mientras el crecimiento de la producción industrial desde 1913 hasta 1986, fue de 205 veces, la producción de la agricultura aumentó sólo en 4 veces.¹⁴

El país se convirtió por su nivel industrial en el segundo del mundo, pero sólo en el rubro de defensa y de gran industria.

La tendencia a priorizar la industria pesada continúa aún, pues en 1986, las inversiones en la industria pesada constituyeron el 89 por ciento de toda la inversión industrial. Este porcentaje representó una cantidad dos veces mayor de inversión que la destinada al campo.¹⁵

El peso de la producción de industria pesada en el volumen general de producción industrial supera en los últimos años el 75 por ciento. Por lo tanto, es resultado de esta política de inversiones canalizada a la industria pesada como prioridad, que los almacenes estén vacíos, que el dinero quede en manos de la gente, que los precios aumenten y que crezca la inflación.¹⁶

En lo que respecta a la modernización tecnológica de la industria pesada, el pronóstico tampoco es optimista. En 1987 se realizó un cálculo sobre la renovación de tecnología actual, tomando en cuenta el presupuesto existente, y se evaluó que para el cambio total de la tecnología obsoleta se requieren cuarenta y ocho años. Si se quiere modernizar parcialmente, sectores de la industria, entonces se estima la cantidad de veintinueve años.¹⁷

Por lo tanto el modelo económico se agotó y sin embargo, los gastos militares siguieron siendo un lastre en el crecimiento económico, lo que se traduce en una baja constante del nivel de vida.

Esto se ilustra en la gráfica del economista V.A. Trapeznikov:¹⁸

Ritmo del crecimiento

<i>De la eficiencia del trabajo</i>	<i>Del presupuesto de armamento</i>	<i>Del nivel de vida.</i>	<i>Años</i>
6.5%	7.0%	5.8%	1969
3.0%	6.6%	—0.6%	1985

De estas circunstancias se deriva el interés vital de la URSS en promover su política de desarme a nivel internacional, pues los recursos

¹⁴*Ibid.* p. 34.

¹⁵L. Abalkin. *Pravda*, 11 de nov. de 1989, Moskva, p. 1.

¹⁶*Ibid.*

¹⁷Victor Krasilchikov. *Bstuplenie b Sovietskie Ekonomicheski Krisis*, Mos. Gosudarstb. Unib., Moscú, enero de 1990.

¹⁸V. Trapeznikov *Pravitelstveni Vestnik*, no. 22, nov. 1989. p. 9.

que logre distraer de su presupuesto militar ayudarán a superar el estado de aguda crisis de la economía soviética.

Para finalizar sobre el aspecto económico de la *perestroika*, hay que señalar que a la URSS le esperan momentos difíciles, resultado de la transición de un modelo económico a otro, pero agravadas las dificultades por otros dos elementos:

- 1) La economía denominada de la "sombra" o economía paralela.
- 2) Los problemas interétnicos y nacionales.

Con respecto a la economía paralela o de la "sombra", éste es un fenómeno que se ha generado en la URSS, consistente en palabras de la socióloga Tatiana Zaslavskaja, en la asociación ilegal, en forma de de lincuencia organizada de trabajadores corruptos del comercio, vinculados a miembros del aparato de poder igualmente corruptos, que se constituyen en bandas que por años han tenido el control de territorios con un régimen de ausencia de leyes.¹⁹

Son grupos poco estudiados por la sociología oficial pues hasta hace poco no se hablaba de la existencia de éstos, por lo que ahora se empieza a desplegar una serie de investigaciones sobre su origen y funcionamiento en varias regiones del país.

Sobre este fenómeno el Ministro de Asuntos Internos de la URSS, V. Bakatin expresó en diciembre de 1989, que la economía paralela se desarrolló en el país, debido al déficit y las deficiencias del manejo de la economía, los grandes robos y la especulación.²⁰

En estimaciones de Tatiana Koriaguina, economista y funcionaria del Comité Estatal de Planificación de la URSS, la economía de sombra representa un 1/8 del producto interno bruto del país, esto significa alrededor de 100 mil millones de rublos al año, suma muy importante para la economía.²¹

El problema más serio es que la economía de sombra no es productiva, sino puramente especulativa, pues se constituye de robos, especulación, sobornos, etcétera, que solamente aumentan los precios, al pasar del estado a manos de los miembros del mercado negro, pero que no agrega ningún valor productivo a la economía.

La URSS es uno de los veinte países en donde más se desarrolla este tipo de actividad económica. Sus características en las URSS se definen por el tipo de organización económica oficial, el sistema administrativo-burocrático de manejo de la hacienda nacional, por los ya señalados enormes déficits en el mercado de mercancías y servicios, por la distribución severa de los recursos a través de procedimientos administrativos.

Desde 1986, los órganos de Hacienda denunciaron más de un millón de delitos en la esfera económica, incluyendo 40 000 robos en gran escala, 28 000 actos de soborno y más o menos 170 000 casos de especulación. No obstante, esta estadística no refleja los procesos criminológicos reales en la esfera económica. Se considera que en este ámbito no aparecen el 70 por ciento de los actos delictivos y hasta el 95 por ciento de los sobornos y robos.²²

¹⁹T. Zaslavskaja. *Inovo necesidades dano* (Monografía), Moskva, 1989.

²⁰V. Bakatin. O borbe protib organizovsanoi prestupnosti, *Izvestia*, 23/XII/1989, p. 2.

²¹Tatiana Koriaguina *Literaturnaia Gazeta*, 13/XII/1989, p. 12.

²²V. Bakatin, *op. cit.*

En el comienzo de la reforma económica, bruscamente se activa la criminalidad hacendaria. Esto debido a que aparecen posibilidades de legalización de los capitales "sucios", perspectivas de su inversión y reproducción tanto clandestinas como legales. En efecto, ante la política de fomento de la iniciativa privada en pequeña escala, promovida por el gobierno soviético como una de las tácticas de la reestructuración, la mafia de la economía paralela, ha obtenido la posibilidad de abrir pequeños negocios llamados en la URSS "cooperativas", como ya se anotó arriba, y así ha logrado invertir un capital que permanecía inactivo en la esfera legal.

La idea original de la constitución de cooperativas, fue formulada por los diseñadores de la política económica basándose en el periodo histórico de la Nueva Política Económica (NEP), en la cual Lenin de 1921 hasta su muerte, auspició la pequeña empresa y le otorgó facilidades y créditos. El resultado en aquella época fue muy favorable, porque la URSS recuperó el nivel económico de 1913, el último año de preguerra, para 1925, después de que su economía había sido casi destruida por los años de la primera guerra mundial, la guerra civil y posteriormente la invasión de 14 países al nuevo estado soviético con el fin de "ahogar al bolchevismo en su cuna", como lo manifestara W. Churchill en 1917. De este modo la NEP fue la primera política en tiempos de paz.

De ahí la propuesta que se volviera a ésta. En este contexto, los reformadores pensaban en los ahorros de muchos ciudadanos soviéticos que yacían inútiles en las cajas de ahorro del estado, sin contribuir al proceso productivo como capital de inversión, por lo que se argumentó que las cooperativas surgirían de estos ahorros y de los créditos que el mismo estado les proporcionara. El objetivo era que las cooperativas apoyaran al estado en la producción de artículos de industria ligera y dieran servicios a la población. El proyecto estaba bien fundamentado, pero en la práctica, los miembros de la mafia se apresuraron a abrir sus negocios para lograr así la legalización del capital, obtenido de manera ilícita, producto de robos millonarios al estado, sobre todo en la época de Breshnev, debido al relajamiento de la disciplina y de los valores morales en la sociedad soviética.

De esta forma, muchos de los capitales que no se hallaban registrados en los bancos, pudieron salir a la luz y justificarse, argumentando que las cooperativas establecidas obtenían ganancias. Esta posibilidad se da debido a la anarquía reinante y a la incapacidad de los órganos soviéticos de controlar la situación. Pero en parte, también se debe a que funcionarios de alto nivel del estado y del partido se hallan involucrados en estas mafias, por lo que el gobierno soviético no puede actuar enérgicamente, pues atentaría contra una enorme red de intereses creados, que sabotearían más sus acciones.

El que los capitales ilegales hayan entrado al proceso productivo no sería tan grave si contribuyeran a éste. En realidad, lo que se ha formado en gran parte de las cooperativas es la asociación de la mafia con sus vínculos en el aparato productivo estatal, produciéndose robos de mercancías que debían llegar de la fábrica a la tienda estatal, pero que son interceptadas por esta mafia y se venden a precios dobles o triples en las cooperativas, con lo que el capital ilegal crece aún más sin siquiera invertir en el proceso productivo, privando a la población de las mercancías estatales a precios subsidiados por el estado. El resultado es que las mercancías escasean aún más en los establecimientos esta-

tales, los precios de las cooperativas no tienen relación con los salarios de los ciudadanos en general y la calidad de las mercancías no se ha incrementado. Lo que sí se incrementa es la corrupción. Se dio incluso el caso de una "cooperativa" que vendió un tanque soviético a compradores extranjeros. El tanque formaba parte del armamento secreto soviético. La manera de cómo éste fue a parar a manos de los cooperativistas evidencia el grado de infiltración de las mafias en todo el aparato soviético. La venta fue descubierta cuando los tanques se hallaban a punto de cruzar la frontera.

Desde luego, existen también cooperativas legales que sí han incrementado la producción de industria ligera: ropa, calzado, artículos de piel, accesorios femeninos, servicios como restaurantes, cafeterías, academias de idiomas extranjeros, clínicas médicas, estéticas y tiendas de arte y *souvenirs*. Sin embargo, el peso de las cooperativas de la mafia es mayor debido a los capitales que manejan y a su capacidad de apropiación de la mercancía y la materia prima estatal.

El estado ha perdido también en el otorgamiento de créditos a supuestas cooperativas que resultaron ser un fraude y no un verdadero proyecto.²³

Otro problema que enfrenta el estado es la fijación de precios en estos establecimientos, que como se señalaba son bastante más altos que los estatales y resultan exorbitantes para la población. El hecho es que los productos están muy subsidiados y artificialmente subvaluados desde el decenio de los veinte, pero la fijación de precios en las cooperativas es arbitraria, no hay una ley que la regule y por lo tanto, so pretexto de los costos de producción o simplemente debido a la escasez de productos, los propietarios fijan precios que no tienen relación con los parámetros de precios y salarios oficiales, lo cual genera un gran descontento en la población que trabaja para el estado y que por ahora es la mayoría.

De esta manera, un proyecto positivo se desvirtuó debido a los defectos estructurales de la economía y que necesitan evidentemente soluciones más radicales. Esta necesidad se hace patente en la participación del ya citado ministro de Relaciones Exteriores de la URSS, V. Bakatin, en el Congreso de Diputados Populares de la URSS, en diciembre de 1989, quien planteó:

"Ahora tienen lugar tormentosos debates sobre la propiedad y todo gira sobre la cuestión principal: permitir o no la propiedad privada sobre los medios de producción".

Sin embargo, hay que responder a las preguntas: ¿quién tiene en las manos el llamado capital originario?, ¿hay ciudadanos en la URSS que estén preparados para adquirir medios de producción y ocupar mano de obra? Y lo más importante, ¿quiénes son? ¿No utilizarán esta posibilidad los delincuentes no declarados?"²⁴

Bakatin apoya sus declaraciones en las siguientes cifras: en 1985, en comparación con 1974, sólo los robos en gran escala en el país aumentaron cinco veces y el 62 por ciento de toda la suma de lo robado corres-

²³N. Perakov, Bistuplenie b Uskorenie perestroiki. Conferencia científica pansoviética de asesores de Gorbachov con respecto a perestroika, publicada en *Pravda* 15 de nov. de 1989. p. 3.

²⁴V. Bakatin. *Op. cit.* p. 3.

pondió a un 4 por ciento del total de delincuentes. Esta cifra evidencia la alta concentración de la riqueza ilegal en unas cuantas manos. Hasta ahora no hay estadísticas al respecto, pero sí hay cálculos que estiman que existen millonarios en la URSS (alrededor de 30 mil).²⁵

Los sectores más afectados por la corrupción y el mal uso de los bienes estatales son el comercio, la esfera de servicios, el sistema de encargo gubernamental a las diferentes entidades económicas, la industria de la carne y el pescado, la transformación del algodón y el área de alimentación social.

En los últimos años la delincuencia se extendió a sus áreas tradicionales de influencia: prostitución, droga y juegos de azar.

En 1989 se detectaron 1600 grupos de delincuentes, lo que significa que surgieron 600 grupos más en 1988.

Así, se considera que la delincuencia organizada y la economía paralela en la que se sustenta, es un factor de bloqueo a la reestructuración, puesto que al poseer un determinado nivel de organización e importantes recursos materiales, está en capacidad de contribuir a la desestabilización de la economía, del sistema político y de la estructura nacional y territorial. El caso de Usbekistán, en donde altos funcionarios del partido y del estado han cometido fraudes cuantiosos, resalta como caso ejemplificador de esta situación.

La mafia también se involucra en los procesos electorales, en donde intenta colocar a sus representantes. Se presupone asimismo, que los miembros de la economía paralela, apoyan algunos conflictos nacionalistas de corte extremista, pues se han dado casos en los que estos grupos financian propaganda y acciones violentas. Ésto se ha observado en Aserbaiján y en Armenia.

Por lo tanto, la economía paralela y sus miembros representan una fuerza antisoviética, ajena a la ideología estatalista y que posee además su propio proyecto político. Para este sector, la reestructuración llevada a cabo por Gorbachov y el PCUS, es una etapa que hay que superar para alcanzar el poder político.

La cuestión nacional

En lo que respecta a la cuestión nacional, el aspecto político de la reforma y la apertura han traído como consecuencia la aparición en la sociedad soviética de una serie de problemas que se hallaban latentes desde hace varios decenios.

Aparte de la cuestión nacional en el Báltico, el Cáucaso y en Asia Central, debe tenerse en cuenta también otro problema: la exacerbación de la cuestión nacional rusa. Según un estudioso de la cuestión rusa, I. Moiseiev, es muy difícil hablar de las pérdidas de diferentes naciones y nacionalidades de la URSS, como resultado de casi 70 años de funcionamiento del sistema administrativo-impositivo.

"Rusia —expone Moiseiev—, es una de las repúblicas más desprotegidas. Para darse cuenta de esto, es suficiente ir a las tierras de Tbiersk, Riazán o Kalushskaia. Allí es posible ver miseria, pérdida, desesperanza y una completa falta de incentivos."²⁶

²⁵A. Aganbeguian. "Bistuplenie b Uskorenie perestroiki". *Op. cit.* p. 2.

²⁶I. Moiseiev. "Natsionalnie Problemi", *Kommunist* no. 8, mayo de 1989. p. 60.

Se culpa al estalinismo de acabar con la inteligencia rusa, pues la exterminó por motivos ideológicos y en su lugar formó técnicos.

El antecedente histórico de esta problemática se remonta al año 1923, cuando Stalin, en el VII Congreso del Partido, declaró a toda la nación rusa responsable de la opresión ejercida por el régimen zarista sobre las nacionalidades oprimidas en el Imperio Ruso. Esta declaración pasó a la historia con el nombre de "la histórica responsabilidad del pueblo ruso por la política del zarismo". La consecuencia de esto fue que el presupuesto de la mayor república de la URSS, empezó a redistribuirse en el contexto de la Unión, a favor de las demás repúblicas.²⁷

Actualmente las cifras indican que aproximadamente el 60 por ciento del ingreso de la República Rusa se reparte en el resto de las repúblicas y Rusia dispone solamente del 40 por ciento restante para gasto social: vivienda, salud, educación y cultura.²⁸

Desde luego que el presupuesto que el Estado soviético por decenios sustraía a Rusia, se destinaba a mantener su hegemonía política sobre las demás nacionalidades al interior de la URSS y posteriormente, después de la Segunda Guerra Mundial, sobre las naciones de Europa del Este. La política de subsidios implícitos u ocultos consistente en la venta de energéticos y materia prima a precios con un rezago de cinco años con respecto a los del mercado mundial, en el sistema del CA-ME, era una de las formas de mantener la dominación política del Kremlin sobre su área de influencia geoestratégica. pero esta situación generó una profunda aversión hacia la nación rusa, puesto que las demás naciones al interior de la URSS y en el denominado hasta hace poco bloque socialista, equiparaban la dominación política de Moscú con la dominación de toda la nación rusa.

Sin embargo, ésta también se hallaba dominada por las élites del partido, que tenían una situación de privilegio que las masas trabajadoras rusas no compartían. Las élites rusas tenían más en común con las élites de las otras nacionalidades, en materia de privilegios materiales y poder político que con su propio pueblo.

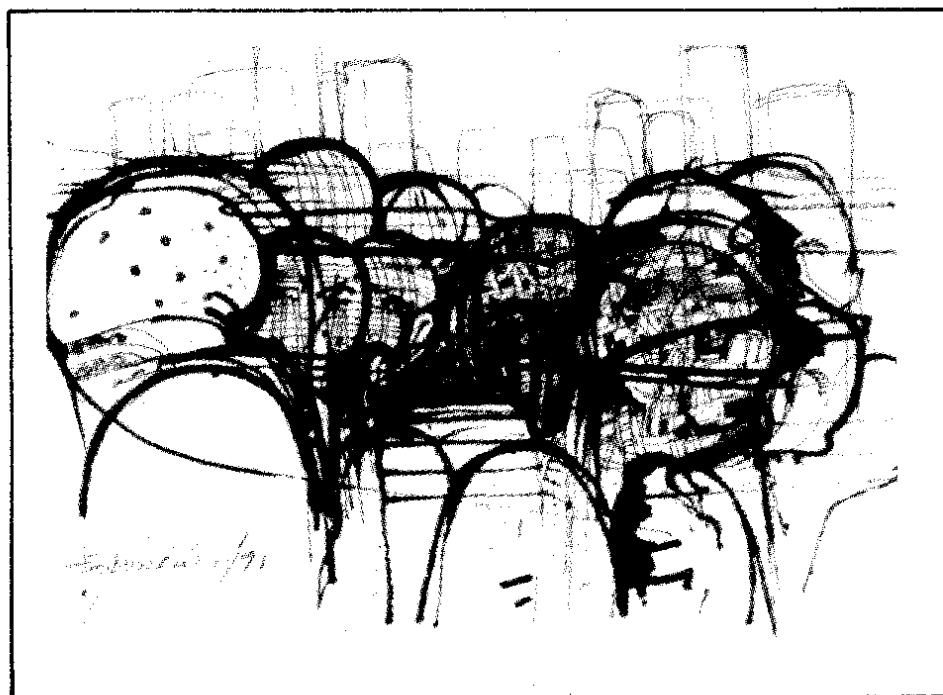
Esta situación ha venido generando un enorme descontento en la nación rusa, situación que se ha agravado debido a la crisis económica.

La expresión política y social de este descontento, consiste en el renacimiento del nacionalismo ruso. Se han generado varias corrientes que van desde las moderadas hasta las abiertamente chovinistas y agresivas con relación al resto de las nacionalidades que coexisten en la URSS.

En efecto, las expresiones de nacionalismo tienen diversos matices, pero además poseen aspectos en común. Uno de éstos es la búsqueda en el pasado prerrevolucionario, en la cultura y las tradiciones de antes de 1917, de todos los elementos que puedan contribuir a la construcción de una identidad como nación, más allá de los límites marcados por la ideología oficial que negó y prohibió elementos culturales que formaban parte de la identidad de la nación rusa. Paradójicamente, elementos tales como la religiosidad, y en general la revaloración de la religión y de lo espiritual, forman parte de la búsqueda de esta identidad. La expresión material de esta característica es la reconstrucción

²⁷A. Vdonin. *Seminar po meshdunarodnim otnosheniam*, Kafedra soialisma. MGU, 6/XII/89.

²⁸Boris Yeltsin. *Izvestia*, 18/XII/1989. p. 1.



de las iglesias, a las que se trata de dar su aspecto prerrevolucionario original.

Esta situación aparece como una contradicción en un país, en donde el ateísmo era la postura oficial, pero el anterior clima político de intolerancia e ideología única, encubría los sentimientos de profunda religiosidad de un pueblo en el que la tradición de pensamiento racional no llegó a tener gran arraigo debido a la prolongación del medievo hasta 1861, año en que el siervo de la gleba es liberado, ni siquiera por una verdadera revolución burguesa, sino por el mismo aparato zarista.

Por lo tanto, es comprensible que esta vuelta a la religiosidad es sólo aparente, y da cuenta de uno de los principales errores políticos de la revolución rusa: la imposición del ateísmo por decreto, sin contemplar la conciencia social del campesino ruso, al cual se le prohibió su antigua fe, sin desarrollar su conciencia política y crítica.

Por lo que puede hablarse de un "sincretismo", de la anterior religiosidad del pueblo y del dogma al que redujo el aparato estatal y partidario soviético, el marxismo-leninismo.

Otra característica en común del nacionalismo ruso, es el considerar el período revolucionario como algo ajeno a la historia de Rusia, como la gran tragedia a la que el estalinismo condujo a toda una nación. Algunas corrientes van más lejos y consideran que el período leninista es el origen de todos los problemas de la sociedad rusa actual.

Así, la cuestión nacional "que la extrapolación de la concepción estaliniana fuera de la historia, e incluso de su significado en la subordinación al partido, ha hecho creer por mucho tiempo que se había encontrado finalmente la solución marxista",²⁹ vuelve a poner de manifiesto lo inconcluso de este debate teórico en el marxismo.

²⁹René Gallisot. "Nación y Nacionalidad en los debates del movimiento obrero" en *Historia del marxismo*. El marxismo en la época de la Segunda Internacional. Ed. Bruguera, México.

Si se analiza este debate en perspectiva histórica, se encuentra que ya en 1869, en el Programa de Eisenach, de la social democracia alemana, "que se inspiraba en Marx y recibió su aprobación, se rechazó tratar la cuestión nacional, declarándola un problema exclusivamente burgués. Ésta no era una formulación nueva, pues correspondía a la afirmación del Manifiesto del Partido Comunista: "los obreros no tienen patria".³⁰

A la luz de los acontecimientos de 1848 Marx concluye que el nacionalismo debe ser rechazado pero el objetivo de la revolución es centralizar el poder en manos del estado proletario.

Y en cuanto al movimiento comunista internacional, Marx lo organiza en secciones según el principio de pertenencia nacional.

Engels profundiza en la cuestión nacional y a través del estudio de las familias lingüísticas, de las migraciones y de las estructuras comunitarias basadas en el parentesco y en la organización rural, llega a la conclusión final de que históricamente existen formas de relación social que no pertenecen directamente a las relaciones de producción social y son por lo tanto formas colectivas capaces de convertirse en bases nacionales, por su misma transformación, por su capacidad de asimilación, así como de permanencia cultural.³¹

Lenin plantea a su vez en la resolución de la cuestión nacional del Programa del POSDR de 1903, que el derecho a la autodeterminación de las naciones oprimidas por la monarquía zarista debe garantizarse en el contexto de un Estado centralizado, como condición de la autonomía regional y se subraya que este derecho no debe ser confundido con la conveniencia de que se separe cada nación.

Stalin, por su parte, considera que la nación es comunidad estable, históricamente formada, de territorio y fatalmente de territorio de Estado. Esta concepción se fortalece en su proyecto de la construcción del socialismo en un sólo país y ante la agresión nazi-fascista a la URSS en 1941.

Por lo tanto, el socialismo real subvaloró la coerción estatal y la fuerza del nacionalismo. De ahí que en la praxis, la ausencia del análisis de la cuestión nacional y la conversión del socialismo en ideología de Estado, constituyen la causa esencial de la actual efervescencia de los problemas nacionales en la URSS de la *perestroika*.

En cuanto a los matices del nacionalismo, se encuentran grupos como Otechestvo (Patria), que tienen un proyecto nacional no agresivo hacia las demás nacionalidades de la URSS. Su visión del proyecto económico y social para Rusia, no descarta los planteamientos marxistas-leninistas, pero la interpretación del marxismo es más cercana a la tradición de los populistas rusos, corriente política que luchó en Rusia contra el zarismo en los últimos tres decenios del siglo pasado. Su visión del socialismo es la de la comuna rusa, en donde la solidaridad de la comuna rural se iguala con la noción de socialismo, donde la tecnología no juega además el primer papel. Es también una corriente aislacionista, con respecto del resto del mundo, que contempla a Occidente con escepticismo, característica típica del desarrollo histórico de Rusia.³²

³⁰*Ibidem* p. 135.

³¹*Ibidem* p. 162.

³²Apolon Kuzmin K Kakomu jramu mi ishem dorogu, Moskva 1989.

Este grupo apoya la *perestroika* en cuanto democratización del partido y del Estado, pero ve con desconfianza la apertura hacia Occidente, no en lo que respecta a política de desarme, sino a la apertura a la inversión extranjera, al crecimiento de los créditos otorgados por Occidente, y por lo tanto, al aumento de la deuda externa. Considera a la economía de mercado como un riesgo para el sistema económico de la URSS.

El componente social básico de este grupo son intelectuales, escritores, filósofos, historiadores, poetas y sectores universitarios, básicamente profesores.

Otro grupo significativo es el liderado por Boris Yeltsin, en el Congreso, cuya representación se denomina "Grupo Interregional". Se caracteriza por orientar su visión del problema ruso hacia la autonomía de la república rusa, a la formación de nuevas relaciones económicas con el resto de las repúblicas, relaciones basadas en el intercambio comercial equitativo a los precios existentes en el mercado mundial.

Este grupo puede ser considerado como los "liberales" de la actual sociedad soviética. Son llamados por los anteriormente descritos miembros del grupo *Otechestvo*, como occidentales-pragmáticos, debido a que abogan por la instauración a corto plazo de la economía de mercado y consideran que el paradigma occidental es el modelo económico y político a seguir.³³

Al inicio de la reestructuración eran entusiastas partidarios de Gorbachov y su equipo, pero en la medida en que el proceso avanzó y no con los mejores resultados económicos, presionan al gobierno para que la reforma se acelere y Rusia posea derecho absoluto sobre sus recursos naturales. Esta es la razón del triunfo de Boris Yeltsin como jefe del Parlamento de la República Rusa.

Y finalmente, el tercer grupo que se distingue con relación a las reivindicaciones que exigen los rusos, es *Pamiat*, el más radical, de corte francamente rascista y cuya principal bandera es la lucha por la conservación y el renacimiento de la cultura rusa con un carácter chovinista.

El movimiento nació en 1985 con el objetivo de rescatar los monumentos y las obras arquitectónicas de la cultura rusa. Sin embargo, rápidamente adquirió un matiz nacionalista extremo y se orientó en contra de la nación judía. *Pamiat* retoma las tradiciones de "Centurias Negras" organización nacionalista del Imperio Ruso, que tenía como baluarte la dominación de la etnia rusa en el vasto imperio. Retoma también los tradicionales conflictos con los judíos, que en la era del zarismo eran perseguidos por su filiación. El renacimiento de éste encono, lo explican los nacionalistas rusos por la actuación de la élite judía durante el estalinismo.

Según el especialista A.S. Borcienkov, muchos judíos lucharon con Lenin en el partido bolchevique para obtener mejores condiciones de vida, pues en el zarismo, eran perseguidos y los *pogroms* (cateos violentos en los que los judíos eran arrojados de sus hogares y golpeados) eran parte de la intolerancia nacional y religiosa en la sociedad. Así, muchos judíos que habían abrazado la causa bolchevique tuvieron después de la revolución un lugar en el nuevo gobierno. Mientras Lenin gobernó, el antisemitismo tradicional estuvo velado. Sin embargo, una vez que Stalin llegó al poder y desapareció de la escena política a los verdade-

³³*Otechestvo* (Sociedad de la cultura rusa). *Perestroika (Capitalism ili socialism? Materiales de una Mesa Redonda, Moscú, 1989.*

ros revolucionarios, (incluidos judíos), entonces, varios de sus hombres de confianza llegaron a ser judíos, movidos por el interés de la carrera política y de los privilegios de la Nomenklatura.

De ahí que los actuales nacionalistas rusos de corte extremista, acusen a los judíos de haber participado en un complot estalinista-sionista. Algunos nacionalistas más radicales argumentan que el complot se inicia desde el tiempo de Lenin.³⁴

Este sentimiento antisemita se apoya además en que en la actual sociedad soviética, los judíos constituyen un 2 por ciento de la población de la URSS, pero ocupan del 15 al 20 por ciento de los espacios científicos, de los puestos médicos, en las ciencias sociales y en los medios de comunicación.³⁵

Desde luego que a esta participación antisemita le corresponde una respuesta de las comunidades judías soviéticas. Éstas tienen su publicación denominada *Ogoñek* y responden con denuncias del mismo sistema estalinista contra la nación judía, privada de su libertad de culto y de la posibilidad de salir al exterior de la URSS como emigrados. Sin embargo, hay que aclarar que Pamiat es minoritario y que la mayoría de ciudadanos soviéticos aún no se hallan tan polarizados y siguen conservando una aceptable convivencia, característica de los pasados decenios.

A esto habría que añadir que el problema nacional había estado latente en la URSS, como ya se anotó, pero la crisis económica lo ha agudizado. Y esto puede continuar profundizándose si la situación económica no mejora. Así que no sería arriesgado aventurar el juicio de que las ideologías nacionalistas de corte fascista y revanchista, no son remotas alternativas para la sociedad soviética, debido a la escasez generada por la crisis económica y los profundos problemas políticos y al orgullo de gran nación que por ahora se encuentra afectado.

Junto al renacimiento del nacionalismo ruso, resurgen también los sentimientos nacionales de los pueblos del Cáucaso, armenios, azerbaijanos y georgianos que a su vez plantean el problema religioso. Esto origina el conflicto por la república de Nagorno-Karabaj, que tiene población armenia y cristiana, y sin embargo pertenece a la República de Azerbaiján, que es musulmana, debido a arreglos territoriales efectuados por Stalin conforme a cuestiones estratégicas, pero que resultan arbitrarios en cuanto al área de distribución geográfica natural de la nación armenia.

El otro problema nacional candente en la URSS: el del intento de secesión de las repúblicas bálticas, es tal vez una de las más importantes pruebas de viabilidad para la política de *perestroika*.

Con respecto a este problema, se debatió a fondo, en el Congreso de Diputados Populares de la URSS llevado a cabo en diciembre de 1989, el asunto sobre el "protocolo secreto del Pacto Ribbentrop-Molotov", de septiembre de 1939.

En el diario *Izvestia* del 25 de diciembre de 1989, se informaba de la existencia de un protocolo secreto complementario con fecha del 23 de agosto de 1939.

³⁴A. Borcienkov. Entrevista al candidato a doctor en Relaciones Internacionales en la Facultad de Historia Aleksander Borsienkov. Univ. Lomonosov, 6/XII/1989.

³⁵M. Gorvachov. Entrevista para la televisión francesa y reporteros, 1985.

La investigación fue llevada a cabo por encargo del Congreso de Diputados a una comisión de 26 diputados que se formó el 2 de junio de 1989 y que se dedicó a estudiar el año 1939 en los archivos de Stalin, ahora en parte reabiertos. El móvil del Congreso de Diputados Soviéticos, se expresa como "el deseo de aclarar los episodios del pasado, reflexionar sobre la situación de preguerra globalmente y para responder a la opinión pública, que hoy se pregunta si aspectos determinados de la situación actual en Europa, no sólo con respecto a la URSS sino también referente a otros países, serían así o no, de no haber existido el pacto mencionado."³⁶

La comisión revisora comenzó su informe argumentando que la investigación no fue fácil, debido a que la historiografía oficial se negó largamente a aclarar, por razones obvias, muchas páginas de la política exterior soviética, de todo el período comprendido a partir de 1917.

En 1946, en el Proceso de Nuremberg se recuerda por primera vez el hecho de la existencia de un protocolo secreto.

El 23 de mayo de 1946, el protocolo se publica en el periódico *San Luis Post Dispatch* y en 1948 aparece en el libro publicado en Estados Unidos: *El Partido Nacional-Socialista y la URSS, 1939-1941*.³⁷

Antes de esto, —señala el Informe de la Comisión—, la opinión pública, el Consejo Supremo de la URSS y el Politburó del Comité Central del PCUS, ignoraban de su existencia.

Desde 1939, ninguna información fue publicada, debido a que la esencia del protocolo consistía en que Stalin y Hitler se dividieron la "esfera de intereses", en donde entraron los países vecinos.

Stalin firmó el acuerdo según el Informe de la Comisión, "por la posibilidad de introducir tropas en las repúblicas del Báltico, en Polonia y Besarabia y en perspectiva en Finlandia. La Comisión concluye su Informe afirmando: Stalin a la manera de líder de una gran potencia, realizó el regreso al contenido de la Unión de territorios como Besarabia y las repúblicas del Báltico. Todo esto deformó la política soviética y la moral gubernamental. El protocolo secreto refleja con exactitud la esencia del estalinismo. Esta no es la única ni una de las más peligrosas minas de lenta acción del heredado campo minado, el cual ahora con tanto trabajo y dificultades se quiere limpiar."³⁸

Como consecuencia de la divulgación de estas realidades que antes eran acalladas, aunque la versión no oficial las conocía de sobra, los intentos de secesión de las repúblicas bálticas se empezaron a materializar. Sin embargo el reconocimiento oficial de la anexión, no consiste aún en aceptar la secesión, puesto que Moscú aduce que las fronteras quedaron establecidas en el orden de la posguerra.

Así que las repúblicas bálticas tendrán que negociar con el centro antes de obtener su libertad política.

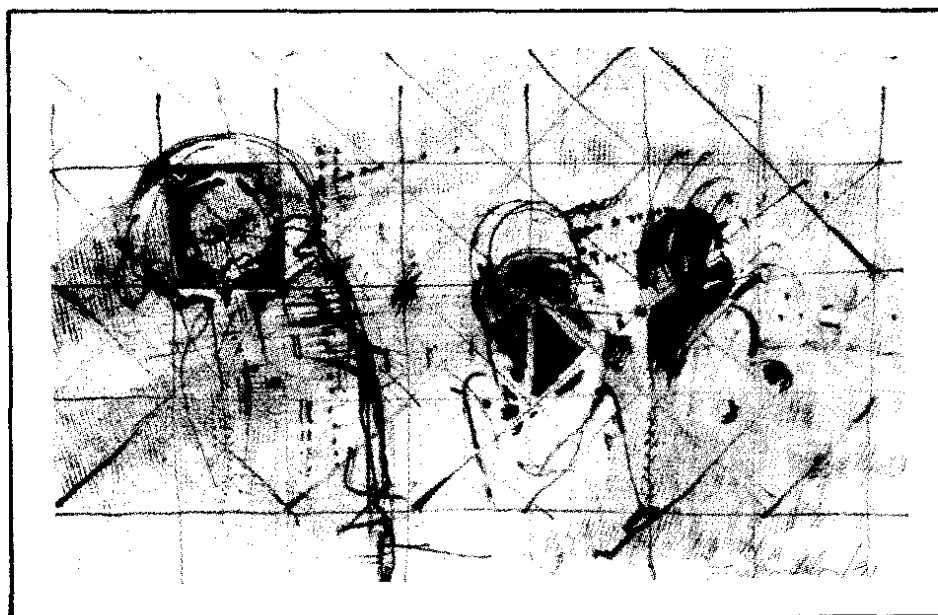
Nueva mentalidad y política exterior soviética

Después del señalamiento de estos aspectos relevantes de la problemática interna, es interesante analizar sus repercusiones en la política exterior de la URSS.

³⁶*Izvestia* 25/XII/1989. p. 11.

³⁷*Ibid.*

³⁸*Ibid.*



El cambio básico de la estrategia internacional de la URSS, se expresa bajo los postulados de la denominada Nueva Mentalidad Política y consiste en que ha sido diseñada tomando en cuenta como prioridad, el resurgimiento de la economía soviética, tratando de garantizar las condiciones necesarias para este objetivo en la sociedad internacional. Con este fin prioritario se han revisado y reelaborado una serie de concepciones teóricas anteriores.

En primer lugar se abandona la anterior posición ideológica sobre el desarrollo paralelo de dos sistemas económicos antagónicos. En efecto, en las conclusiones de una Mesa Redonda de miembros de la Academia Diplomática del Ministerio de Relaciones Exteriores de la URSS publicadas en la revista *Kommunist* en 1989, se vertió el concepto de que "cualquier forma de progreso social es la interdependencia. Sin la interrelación de los sistemas, de sus componentes, el mundo no se está interpretando de manera real."³⁹

Así, para la nueva etapa diplomática de la URSS, el capitalismo y el socialismo conservan fuertes contradicciones, pero su interrelación y sus contactos crecen a todos niveles, incluido el intergubernamental. La cooperación sustituye a la confrontación y es objetivamente necesaria en un frente amplio debido a la lucha contra el peligro nuclear y para superar los problemas ecológicos. Desde luego que este nuevo discurso político se debe a las causas analizadas anteriormente.

En primer lugar se deben distinguir los factores internos del viraje estratégico de la política exterior soviética:

1) La crisis económica de la URSS es de tal magnitud que le imposibilita seguir conduciendo la antigua política económica interna y externa en el bloque socialista, que se venía aplicando desde la Segunda Posguerra. Debido a esto ha renunciado a la anterior hegemonía sobre Europa Central y del Este, que se ejercía por medio de los subsidios implícitos u ocultos, vendiendo materias primas energéticas más baratas

³⁹Mesa Redonda. Diplomaticheskaia Akademia MID CCCP. *Kommunist* no. 8, mayo de 1989.

y adquiriendo manufacturas sobrevaluadas de Europa del Este. Ahora la URSS está interesada en el desarrollo de economías más independientes.

Por lo tanto, el problema de la superación del antagonismo entre los dos sistemas, se vincula profundamente con el proceso de desideologización de las relaciones internacionales. Este proceso consiste —según la Nueva Mentalidad— en renunciar a los prejuicios dogmáticos, saliendo de los estrechos marcos del enfoque de clases, superando el mesianismo y desmitificando el pensamiento de política exterior.⁴⁰

Conforme a uno de los ideólogos del Instituto de Ciencias Sociales del Comité Central del PCUS, el profesor Kuzniets, el intento de fortalecer las posiciones internacionales de la URSS, basándose en que representa los intereses de todo el proletariado internacional, perjudica mucho la actividad de política exterior:

“El pretender representar los intereses de 670 millones de personas simplemente no es cierto. La diversidad de intereses de la clase obrera no puede expresarse por un sólo partido o movimiento. No se puede automáticamente adjudicarse solo a uno mismo la capacidad de representar todos los anhelos del movimiento obrero internacional, sobre todo fuera de las fronteras del país”.⁴¹

123

Esta argumentación se contrapone a la tradicional concepción ideológica de la política exterior soviética, sobre la lucha de clases a nivel internacional.

Esta nueva visión nos remite al segundo planteamiento fundamental de la Nueva Mentalidad: el abandono de la concepción de la lucha de clases a nivel internacional.

Para los ideólogos soviéticos la principal contradicción de hoy se da entre la sociedad y el medio ambiente, entre las necesidades de la humanidad y las posibilidades de la naturaleza para satisfacerlas.

El abandono de esta categoría de análisis en el discurso de política exterior se debe a la incapacidad de la URSS de permanecer en su anterior posición de confrontación ideológica debido a sus propios problemas internos antes enumerados.

Por lo tanto, la tarea que se plantean los estudiosos soviéticos de la realidad internacional actual, es comprender las contradicciones del mundo actual, que han sobrepasado sus anteriores concepciones teóricas.

Este sentir se debe a que el mundo bipolar de la segunda posguerra evolucionó a una sociedad internacional, en la que las superpotencias se han visto alcanzadas y superadas incluso, desde el punto de vista tecnológico, por otras regiones que se desarrollaron hace casi medio siglo: Europa Occidental y la Cuenca del Pacífico. En estas condiciones se genera una nueva correlación de fuerzas a escala mundial, en la que ambas superpotencias han concientizado que el énfasis puesto en el armamentismo, les distrajo mucho recursos, que pudieron haber sido invertidos en el desarrollo de la economía productiva y de la revolución tecnológica.

Un tercer planteamiento de la Nueva Mentalidad es una nueva concepción sobre el imperialismo. Se considera que el imperialismo clásico

⁴⁰G. Shajnazarov. Desideologización de las RI, *Ciencias Sociales* no. 1, 1990.

⁴¹*Kommunist*, op. cit.

co, estudiado por Lenin ya no existe, sino que ha sufrido grandes cambios, sobre todo en lo que se refiere a la lucha por el reparto del mundo. Gracias a estos cambios, es posible hablar de desmilitarización y de cooperación.

Asimismo, se plantea por algunos historiadores como Medviedev, que "surge la interrogante en esta época de que el imperialismo, en lugar de ser el último estadio del capitalismo, parece ser el estadio de florecimiento del capitalismo".⁴²

Medviedev reflexiona sobre la anterior concepción teórica soviética en la que se afirmaba, después de los cincuenta que el socialismo superaría en productividad al capitalismo en diez o veinte años. Pero la realidad fue otra, el capitalismo actual, lejos de frenar las fuerzas productivas las desarrolló, con lo que se fortaleció y logró dar a luz una nueva revolución tecnológica.

Sobre la revisión del concepto leninista del imperialismo, el pensamiento social soviético ha empezado a cuestionar incluso, la expoliación de los países desarrollados con respecto a la periferia capitalista.

En un artículo de enero de 1990, en la revista del Instituto de Economía Mundial y Relaciones Internacionales, se plantea que los países en desarrollo ya no son la fuente de financiamiento económico de los centros del capitalismo. En apoyo de esta afirmación se citan las estadísticas de la balanza de pagos, que en promedio de 1980 a 1987, los países en desarrollo pagaron en calidad de intereses por la deuda externa y ganancias a los inversionistas extranjeros, cada año 43 mil millones de dólares, lo que significó solamente el 15 por ciento de todas las entradas de los países capitalistas desarrollados. El autor del artículo llega a la conclusión de que por el sólo incremento de la producción, debido al aumento de la eficiencia del trabajo y la tecnología, los países capitalistas desarrollados obtienen más de lo que reciben de los países en desarrollo.⁴³

Por lo tanto, en el actual espectro político académico de la URSS, el pluralismo ha irrumpido en cuestiones teóricas que parecían inmutables.

Los anteriores postulados constituyen de esta manera la actual línea ideológica que genera la praxis de la política exterior en las diferentes áreas. De aquí se desprende el concepto "casa común europea", que Gorbachov ha planteado con respecto a la región prioritaria para la URSS. De aquí surge también la política de desarme y acercamiento con los Estados Unidos, y la actitud de abandono a los movimientos antiestatales de signo marxista, sobre todo en Centroamérica.⁴⁴

El desconocimiento por la parte soviética del fenómeno del intercambio desigual entre el capitalismo desarrollado y su periferia debe atribuirse a la intención de la URSS de integrarse al mercado mundial y a los organismos financieros internacionales aceptando el *status quo* económico internacional.

Para concluir hay que señalar que la Nueva Mentalidad se acerca a las posiciones de la social democracia europea, a la finlandesa y a la sueca, sobre todo. Esta es la razón por la cual Gorbachov habla de un socialismo democrático, plural y con rostro humano.

⁴²V. Medviedev. Oktabr i sov. mir. *Kommunist* no. 1, 1988.

⁴³P. Jvoínik "Imperialism" *ME y MO* no. 1, 1990.

⁴⁴V. Deriabin. "Beji goda Ebropi". *Mesh. Shisñ.* no. 1, 1990.